IDAS Y VENIDAS: EL FLUJO MIGRATORIO ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA

1999 – 2015

GLADYS PACHECO RÍOS

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

MAESTRÍA EN GESTIÓN DE ORGANIZACIONES

BOGOTÁ

2016

IDAS Y VENIDAS: EL FLUJO MIGRATORIO ENTRE COLOMBIA Y VENEZUELA

1999 – 2015

GLADYS PACHECO RÍOS

ASESOR: JAIME ANDRÉS SARMIENTO ESPINEL, Ph.D.

UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

MAESTRÍA EN GESTIÓN DE ORGANIZACIONES

BOGOTÁ

2016

RESUMEN

Colombia y Venezuela se han constituido a través del tiempo en dos naciones que han tenido estrechos lazos económicos, políticos y migratorios La frontera que comparten, extensa, porosa, difícil, ha servido como puente para que ambos países se entrelazaran. Con la llegada del Chavismo al poder en Venezuela en 1995, se iniciaron varios cambios en el sistema político y económico de este país, los cuales implicaron un nuevo capítulo para las relaciones con Colombia. Ante este panorama, es pertinente analizar en qué medida este nuevo programa político afectó los construidos sobre la frontera común. ¿Quiénes son los colombianos que migran? ¿Cuáles son sus principales motivaciones? ¿Migran venezolanos a Colombia? Son algunas de las preguntas que aborda el documento y se hará desde la perspectiva del cambio de poder en Venezuela y Colombia. De igual modo, se pretende establecer en qué medida ambos países en el periodo de 1999- 2015 impactaron la migración binacional.

Los resultados evidencian que la migración entre ambas naciones es dinámica, que las personas a cada lado de la frontera son sensibles a las variaciones económicas y políticas entre ambos países, lo cual se traduce en el aumento o disminución de las migraciones. El periodo de gobierno chavista fue un estimulante permanente para la migración colombiana hasta el cierre migratorio de 2015.

ABSTRACT

Colombia and Venezuela have become over time in two nations that have strong ties, economic, political, geographical and migration the frontier shared, extensive, porous, hard, wild, has served as a bridge for the two countries intertwine. With the arrival of Hugo Chaves as president in Venezuela in 1995, several changes were initiated in the political and economic system of this country, which involved a new stage for relations with Colombia. Against this background, it is appropriate to examine to what extent this new political program affecting the close ties migrant built on the common border. Who are Colombians who migrate? What are your main motivations? Venezuelans do they migrate to Colombia? They are some of the questions addressed by the document and will do so from the perspective of change of power in Venezuela and Colombia. Similarly it is to establish to what extent the milestones of conflict between the two countries in the period 1999- 2015 impacted the binational migration.

The results show that migration between the two countries is dynamic, that people on either side of the border are sensitive to economic and political variations between the two countries, which results in increased or decreased migration. The period of Chavista government was a permanent stimulant for Colombian migration to the 2015 closure immigration.

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción 7
1.1. Planteamiento del problema 7
2. Objetivos 13
2.1. Objetivo General 13
2.2. Objetivos Específicos 13
3. Justificación 13
4. Metodología 14
4.1. Fuentes 15
5. Marco Teórico e Histórico 17
5.1. Marco Teórico 17
5.2. Marco histórico 21
6. Resultados 28
6.1. Movimientos migratorios 28
6.1.1. Migración de Colombianos hacia Venezuela 32
6.1.2. Migración de Venezolanos hacia Colombia 34
6.1.3. Conclusiones de fenómeno Migratorio 37
6.2. Pobreza y Mendicidad 40
6.3. Remesas 43
6.4. Las Migraciones en relación con la política binacional 44
7. Conclusiones 48
8. Referencias 53

LISTA DE GRAFICAS

Grafica 1. Balanza Comercial Colombia con Venezuela 1995- 2015 ---------- 7
Grafica 2. Importaciones de Venezuela a Colombia, 1993-2015.---------- 9
Grafica 3 Exportaciones de Colombia a Venezuela 1993 a 2015 ----------10
Grafica 4 Comparativo flujo de salida de colombianos por país destino 2013- 2014----------11
Grafica 5 Comparativo flujo de salida de colombianos por año 2011- 2014----------31
Grafica 6 Colombia: remesas e inversión extranjera ----------43

LISTA DE TABLAS

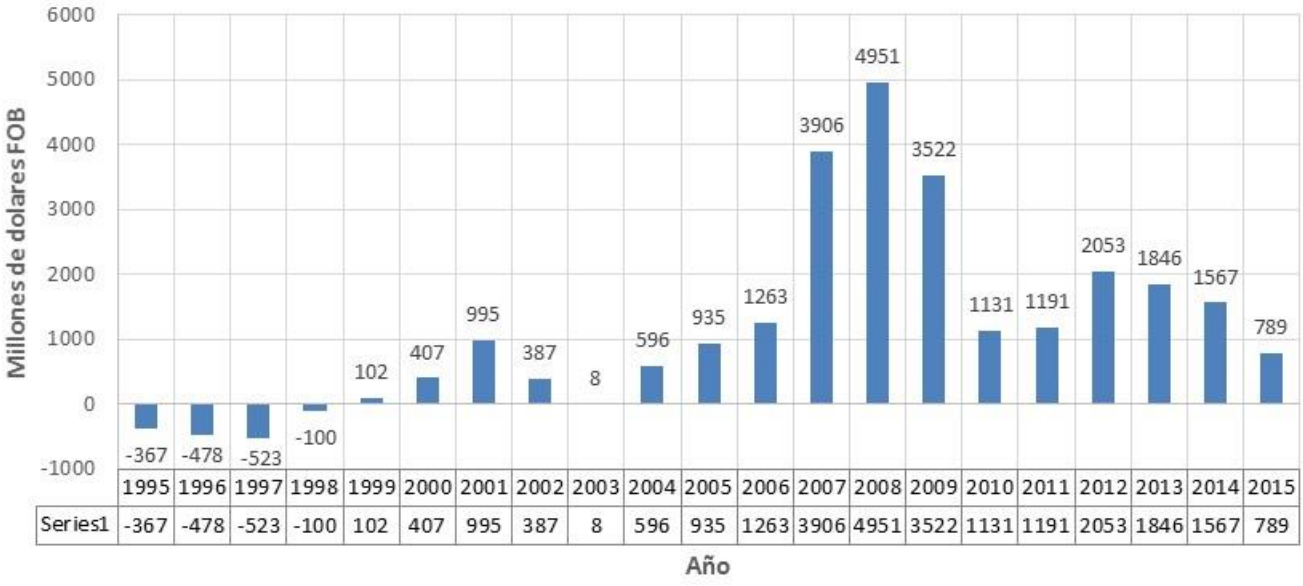
Tabla 1. Número y porcentaje de colombianos residentes en la República Bolivariana de Venezuela..... 31
Tabla 2. Saldo neto migratorio internacional por quinquenios 32
Tabla 3. Principales Motivos Emigración 34
Tabla 4. Movimientos Entradas y Salidas de Colombianos OEA 2015 39

1. Introducción

1.1. Planteamiento del problema

En 1999 con la llegada de Hugo Chávez a la presidencia de Venezuela, se empezó a dar un cambio en el sistema político y económico de Venezuela. El gobierno de Chávez marcaría un nuevo camino para el país vecino en los ámbitos económico, político, relaciones internacionales, militares, entre otros. Aspecto que se resalta ya que impacta las dinámicas históricas, políticas y migratorias que estas Colombia y Venezuela han mantenido.

Grafica 1. Balanza Comercial Colombia con Venezuela 1995- 2015



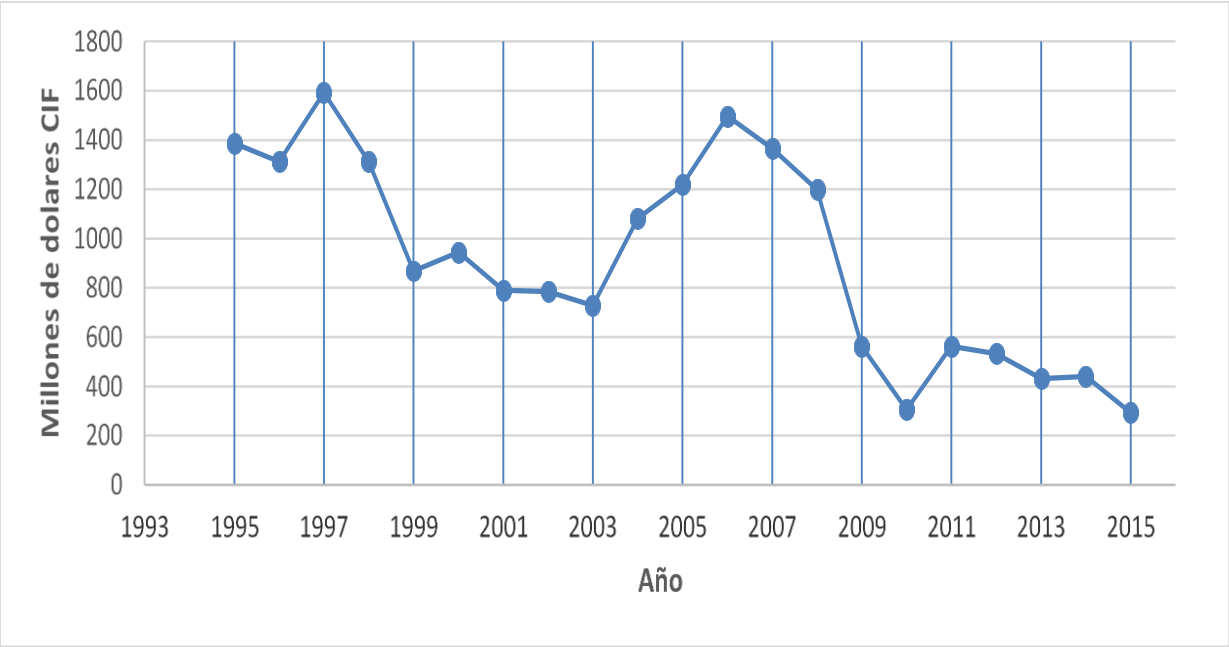
Fuente DANE

Los reportes de comercio binacional del DANE muestran las dinámicas de comercio entre los dos países, las cuales han tenido un aumento significativo en el intercambio comercial de ambas

naciones. Desde la llegada del Chavismo en 1999, el comercio entre ambos países presentó su mayor dinamismo para 2007-2009, como se puede evidenciar en la Gráfica 1, mostrando su mayor valor en el año 2008 con 4951millones de dólares. No obstante, en el año 2015 se presentó una disminución respecto al promedio de los últimos cinco años, evidenciando el nivel más bajo de este quinquenio. En 1998 Colombia ocupaba el primer destino de las exportaciones no convencionales por encima de Estados Unidos, en tanto que de los principales países importadores en Venezuela en donde Colombia ocupaba el primer puesto como proveedor, en tanto que en el año 2015, Colombia no figura entre los 3 principales socios comerciales de Venezuela los cuales son Estados Unidos, China y Brasil, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística de Venezuela.

En cuanto a las importaciones de Venezuela a Colombia en el periodo evaluado en el año 1997 tuvieron su punto más alto, cerca de 1600 millones de dólares CIF anuales, mientras que en el 2015 tan solo llegaron a 250 millones de dólares CIF. Respecto a las exportaciones de Colombia hacia Venezuela como se puede evidenciar en la Gráfica 2, los valores se mantienen entre los 1000-2500 millones de dólares, excepto en el 2008 cuando alcanza hasta 6000 millones de dólares CIF.

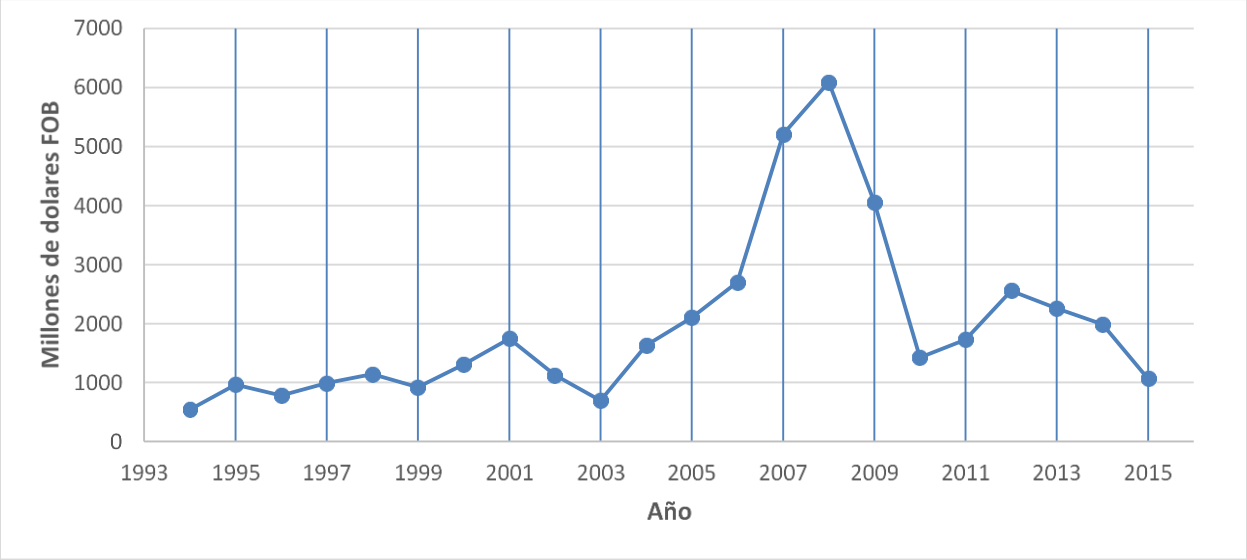
Grafica 2. Importaciones de Venezuela a Colombia, 1993-2015.



Fuente DANE

Respecto a las exportaciones de Colombia hacia Venezuela, mantiene una constante entre los 1000-2500 millones de dólares como se evidencia en la Gráfica 3, excepto en el 2008 que alcanza exportaciones hasta por 6000 millones de dólares**.**

Grafica 3 Exportaciones de Colombia a Venezuela 1993 a 2015



Fuente DANE

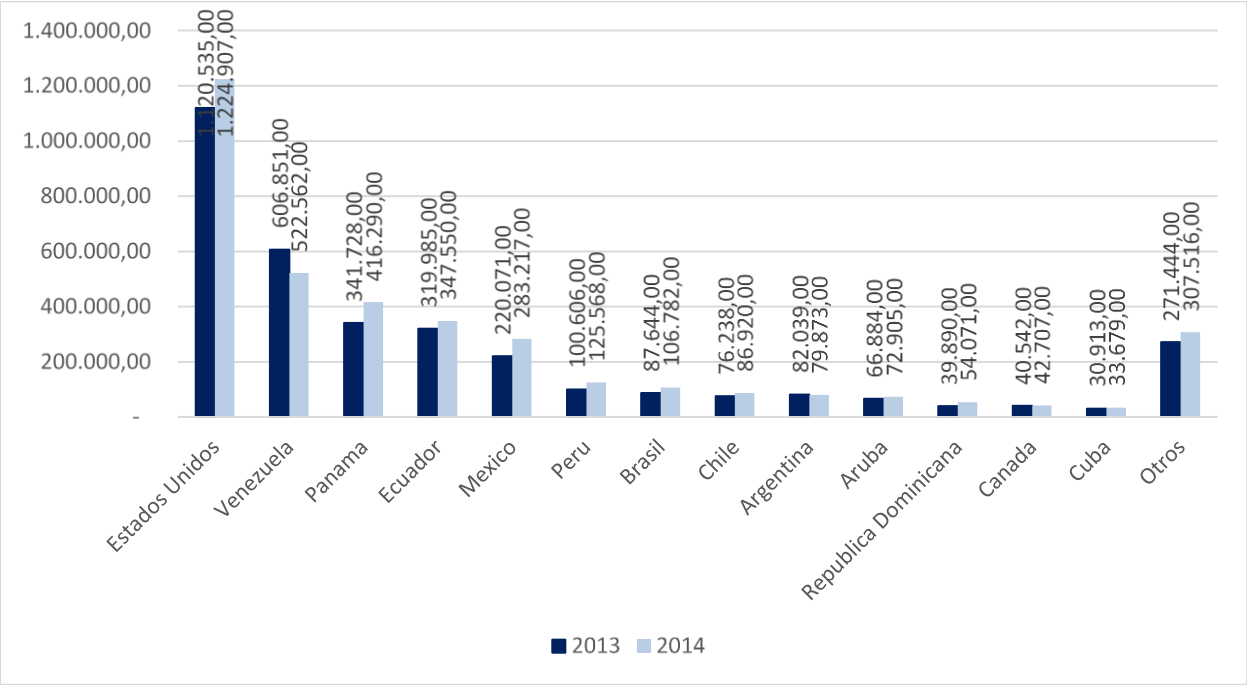
En los dos períodos presidenciales de Álvaro Uribe Vélez en Colombia (2002-2010), las relaciones bilaterales tuvieron alzas y bajas periódicas, en un escenario de interdependencia económica y de diferencias ideológicas, Chávez y Uribe configuraron espacios de amistad y desencuentros. Las relaciones entre ambos países se fueron deteriorando, Venezuela consolidó una red de países aliados en la región (Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador, Nicaragua) que daban un contrapeso al gobierno Colombiano, el cual para algunos era un gobierno de derecha pro-estadounidense (Arango J. , 2003).

Como lo menciona Mejia (2012), la sensación de mayor bienestar, el boom petrolero, los auxilios gubernamentales, menores precios de los alimentos y la percepción de un país socialista que subsidiaba a los más pobres repercutió positivamente en los flujos migratorios de Colombia hacia

Venezuela. Desde la década de 1970 ya se registraban importantes movimientos en esa dirección, los cuales se intensificaron con la llegada del Chavismo al poder, provocando cada vez un mayor número de colombianos residentes o con dependencia económica del país vecino.

Los anuarios estadísticos de migración del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) 2003-2011, demuestran que Venezuela es el segundo destino más frecuentado por los colombianos después de Estados Unidos. Con un promedio entre los 200.000-300.000 personas anuales, Venezuela sigue ocupando el segundo puesto como país destino de los colombianos entre el 2013 y 2014, como se puede evidenciar en la Gráfica 4.

Grafica 4 Comparativo flujo de salida de colombianos por país destino 2013- 2014



Fuente DANE

Todo lo anterior lleva a la pregunta alrededor del cual gira este trabajo: ¿**Cuáles han sido los flujos y características migratorias entre Colombia y Venezuela en el periodo 1999 – 2015?**

Ante lo expuesto anteriormente, en este trabajo se estableció 1999 como año de inicio del periodo de estudio; éste es el año en el cual toma posesión el presidente Chávez. El interés radica en comparar el cambio que se dio en la migración en los últimos 16 años de colombianos hacia Venezuela y viceversa. Analizaremos en el periodo descrito la crisis migratoria en la frontera en 2015 como un punto de quiebre o inflexión entre los dos países ya que tras el cierre de frontera del presidente chavista, Nicolás Maduro dejó de manifiesto la vulnerabilidad colombiana para afrontar crisis humanitarias de alta envergadura. Así, cerca de 1.482 colombianos fueron deportados y 19.952 retornaron obligados según lo indica la Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios [OCHA] (2015).

Con relación a la frontera, las cifras del DANE señalan que en áreas rurales en el departamento de Norte de Santander las necesidades básicas insatisfechas llegan a un promedio anual superior al 50 % (DANE, 2003-2011) , así como el nivel de desempleo en Cúcuta, fueron combustible para aumentar la relación de migración cucuteña al otro la del puente internacional Simón Bolívar. (Mejía, 2012)

Uno de los efectos colaterales de la crisis migratoria actual fue dejar manifiesto que un asunto de migración fronteriza focalizado, puede transformarse en problema de grandes proporciones y de impacto nacional en atención a migrantes, empleo fronterizo, manejo de zonas de crisis, protección infantil, relaciones internacionales, control policial y militar, manejo de soberanía, entre otros.

2. Objetivos

2.1. Objetivo General

Analizar los flujos y características migratorias entre Colombia y Venezuela; basado en un análisis retrospectivo durante los años 1999 – 2015.

2.2. Objetivos Específicos

- Establecer contexto histórico de las relaciones internacionales de los dos países.
- Establecer la magnitud y características de los migrantes colombianos hacia Venezuela.

3. Justificación

El presente trabajo analiza bajo el contexto del gobierno Chavista los flujos migratorios entre Colombia y Venezuela, en el contexto de la crisis fronteriza registrada en 2015. El sistema político de ambas naciones, diametralmente opuestos, tuvo un impacto en los flujos migratorios y en la vulnerabilidad de la población en las zonas de frontera (El Tiempo, 2007).

Se hace un análisis sobre quiénes son los migrantes colombianos y venezolanos que están cruzando la frontera y cuáles son sus principales motivaciones para migrar. Con esto, es posible generar una propuesta de política para el Estado colombiano, con la que pueda dar un adecuado manejo de inserción/retorno de los migrantes a los lugares de destino en Colombia, particularmente a Cúcuta.

De igual modo, establecer políticas para recibir o contener una hipotética oleada inmigrante proveniente de Venezuela, producto de alguna posible crisis, económica, social o de seguridad en el vecino país. En la medida que se establezcan estudios, análisis y políticas que prevean estas situaciones, el Estado y los colombianos de frontera podrán afrontar los retos y amenazas que conllevan la amplia frontera con Venezuela.

En cuanto a la importancia de este tema para la Gestión de Organizaciones, es fundamental conocer el comportamiento del flujo migratorio entre los dos países; y que este proporcione información relevante a organizaciones que tienen relaciones comerciales con Venezuela que les permita diseñar una estrategia con base en estos comportamientos migratorios, para determinar el futuro que deben tomar y su interés en ese mercado. Así mismo, conocer los elementos y las variables que como Estado, como la mayor empresa que tiene un país, debe tener en cuenta en el momento de establecer políticas que permita determinar cuál es el impacto en la migración de venezolanos. Por último, el realizar este tipo de análisis interdisciplinarios, permiten a las organizaciones realizar predicciones y estimaciones de lo que puede ocurrir en el futuro, y como esto las puede impactar en el corto, mediano y largo plazo.

4. Metodología

Investigación Documental

Se buscó investigar de manera ordenada la bibliografía e informes de entidades nacionales e internacionales que aporten cifras pertinentes al periodo y objeto de estudio, tratando de establecer qué teorías en la gestión de las organizaciones, las relaciones internacionales, pueden aportar a comprender el comportamiento entre los países mencionados.

Para ello definiremos a la población objeto de estudio, que en este caso serán los migrantes colombo-venezolanos en el periodo de 1999-2015, y sus motivaciones para la movilización.

La recolección de información se realizó con el análisis de las cifras disponibles tomadas de las entidades que documentan cifras especializadas en estadística y en migración y su relación con los contextos regionales o nacionales que los motivaron a abandonar el país.

Para el procesamiento y análisis de la información se seleccionó la información relevante sobre las relaciones bilaterales y caracterización de los migrantes.

4.1.Fuentes

El desarrollo del trabajo se hará basado en el análisis de cifras de entidades especializadas en estadística y en migración. Tales como:

DANE (Departamento Administrativo Nacional de Estadística) sus datos sobre:

- Necesidades básicas insatisfechas (NBI)
- Anuario estadístico de migraciones internacionales
- Boletines de pobreza
- Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)

Migración Colombia

De igual forma se tiene como base, los boletines migratorios que emite la entidad pública, Migración Colombia:

- Caracterización sociodemográfica y laboral de los trabajadores temporales extranjeros en Colombia: una mirada retrospectiva.
- Boletines migratorios

CEPAL:

- La información de división de población de la CEPAL (CELADE).

OIM:

- Publicación sobre el perfil migratorio de Colombia en la OIM.

5. Marco Teórico e Histórico

5.1.Marco Teórico

Esta sección presenta un marco teórico e histórico que contribuya a la comprensión de:

1) las principales corrientes de migraciones internacionales que podrían aportar una explicación al fenómeno colombo-venezolano, aunque no se abordan todas las teorías si se detalla aquellas que podrían contribuir a comprender mejor la dinámica migratoria de ambos países. 2) acercamiento a la literatura y análisis sobre la migración sobre estos dos países abordado desde un enfoque estadístico por entidades como el DANE, Migración Colombia, etc., por lo que se puede inferir que no existen referentes bibliográficos que analicen la problemática contemporánea confrontándolo con las dinámicas políticas de ambos países. 3) esbozo histórico de las relaciones migratorias binacionales.

Por lo tanto, las relaciones históricas y la dinámica movilidad en la frontera colombo venezolana no pueden ser definidas desde un enfoque único, o ser analizado desde una sola variable. Por el contrario y en consonancia con el desarrollo de este capítulo, cada uno de los enfoques teóricos aporta elementos, unos más que otros, para comprender la razón por la cual un colombiano decide buscar mejores opciones en Venezuela y viceversa.

La mayoría de teorías o aportes de método empírico de análisis de las relaciones internacionales establecen un modelo de push- pull (Jesus N., 2009) entre países pobres o subdesarrollados que buscan dirigirse hacia países ricos altamente industrializados que actúan como receptores. Para el caso colombo venezolano puede no aplicar estas categorías ya que ambos corresponden a países en desarrollo con índices económicos y socio-históricos de acuerdo a informes de entidades como

el Banco Mundial (BM), el Foro Económico Mundial (FEM) y la Fundación Heritage, que miden el nivel de desarrollo de los países.

El documento presenta las bases de las teorías de las migraciones internacionales, al ser éstas las que proporcionan una respuesta, teórica y de análisis de por qué las personas deciden movilizarse entre países, abandonando unas condiciones dadas hacia un contexto en cierto grado desconocido. Esto se hará mediante el método inductivo, tras el uso de proposiciones extractadas de un cuerpo teórico con propósito explicativo.

Para la OIM La migración es definida como "*... el movimiento de una persona o grupo de personas de una unidad geográfica hacia otra a través de una frontera administrativa o política con la intención de establecerse de manera indefinida o temporal en un lugar distinto a su lugar de origen*" (OIM, 2016, pág. 27).

La teoría neoclásica de las migraciones internacionales es una de los enfoques más tradicionales. Bajo ésta, es posible entender las razones económicas y personales que conducen a los movimientos humanos a migrar hacia latitudes diferentes a la de origen o arraigo. En un marco general, la teoría neoclásica trabaja sobre la redistribución en tiempo y espacio de la producción en respuesta a los diferentes rangos salariales (Ranis & Fei, 1961).

Lewis (1954) desde un enfoque macroeconómico de los intercambios laborales y la evolución de las migraciones entre Estados, establece inicialmente un indicador de valor en los pagos salariales entre los países. Así, si un país desarrollado proporciona mejores condiciones salariales en relación con uno no desarrollado, esto incentivará una migración al país desarrollado, ya sea de forma documentada o indocumentada. Para prevenir estos movimientos humanos, los países deben buscar desaparecer la diferencia en rangos salariales. Por otro lado, los flujos de trabajadores

altamente calificados obedecen a una necesidad primaria de los mercados, por lo cual los flujos globales de trabajadores en algunos casos son inducidos (Lewis, 1954).

Desde el entorno microeconómico, la teoría neoclásica entiende la migración individual como una acción espontanea individual que persigue con el desplazamiento un beneficio económico o un premio en salario después de un análisis costo-beneficio. Tras analizar sus posibilidades económicas, algunos individuos migran hacia el lugar donde puedan obtener un mayor beneficio monetario o social (Todaro, 1976).

En la actualidad, esta teoría no permite un análisis holístico de las migraciones internacionales. Si bien da una respuesta consistente del porqué las personas migran desde una perspectiva económica con énfasis en los diferenciales salariales, no incluye adecuadamente en su análisis aspectos de tipo político, tales como las barreras migratorias que las naciones usan como medidas proteccionistas. Por lo tanto, aunque el enfoque neoclásico sentó las bases para el análisis migratorio, nuevos estudios relativizan el enfoque y trabajan nuevas perspectivas para comprender el fenómeno.

Por otro lado, la teoría de la dependencia postula la migración como resultado de un modelo económico desigual entre países ricos altamente industrializados y una periferia pobre de producción agrícola (Singer 1973). Por tanto, migrantes periféricos se movilizan a un centro industrializado.

Nuevos enfoques como la economía de la migración laboral, cuyo mayor expositor es Stark (1991), complementan el enfoque de la teoría neoclásica, mejorando la perspectiva de la migración individual, no solo como un fenómeno de intereses personales motivado por las diferencias salariales, sino como resultado de un contexto de desigualdad social. Lo anterior hace que la

decisión de una movilidad la tome no solo el individuo sino la familia, en búsqueda de mayor estabilidad laboral para el hogar y en procura del cierre de la brecha de desigualdad en su contexto inmediato.

Por su parte, la teoría de trabajos duales de Piore (1983) presta atención al grupo o sitio receptor y no al de origen. Bajo este enfoque, las migraciones internacionales se presentan en búsqueda de suplir una mano de obra insuficiente de los países altamente industrializados. Los migrantes están dispuestos a realizar trabajos en labores específicas que los nativos ya no desean realizar, ni siquiera los grupos tradicionalmente excluidos como las mujeres y adolescentes. De ese modo, la demanda de trabajos técnicos o poco deseados se satisface a través de la llegada de trabajadores extranjeros, los cuales estarían dispuestos a realizar dichas actividades por una mejora en sus ingresos en relación a sus condiciones salariales de origen. La limitación de este modelo está en que sólo analiza las causas de migración desde el lugar receptor y no incluye las del origen.

Desde otra perspectiva, la teoría del sistema mundial comparte la visión de Piore en la cual la migración internacional llega a ocupar las posiciones laborales no deseadas por la población local, por sus bajos salarios o por descrédito ante la sociedad (Arango J. , 2003). Más allá de ello, establece la existencia de un sistema mundial capitalista que está compuesto por tres esferas concéntricas: centro, periferia y semi-periferia en las cuales el centro posee un férreo control sobre la periferia, por lo que se desarrolla en un sistema de desigualdad estructural que incentiva las migraciones (Arango 2003). A diferencia de la teoría neoclásica, estas migraciones no contribuyen a un sistema de equilibrio sino por el contrario agudizan las diferencias y desigualdades.

Otras teorías modernas de las migraciones se refieren a las redes migratorias y otras vertientes relacionadas con lazos sociales con migrantes, como la causación acumulativa. (Arango 2003; 27-

37). En particular, la teoría de redes migratorias establece cómo promueve la decisión de migrar si existe un conjunto de relaciones humanas que relacionan o vinculan candidatos a migrar con connacionales que ya se encuentran ubicados en el país de destino. Estas redes pueden ser por parentesco, amigos o conocidos. La existencia de estos nexos disminuye la incertidumbre asociada a la migración, ya que se ven reducidos los costos de desplazamiento y alojamiento, y por tanto el riesgo de una migración fallida (Massey, 1998). Estas redes generalmente desencadenan una "migración en cadena" que tiende a perpetuarse, puesto que cada persona que se desplaza es un potencial receptor o multiplicador de nuevos migrantes.

Ante lo expuesto anteriormente, es posible afirmar que los procesos de migración humana y concretamente el colombo-venezolano obedecen a una dinámica compleja con múltiples aristas y argumentos.

Es posible que las dinámicas migratorias en la zona de frontera obedecieran en parte a la movilización de una zona pobre en Colombia hacia un mercado con mejores condiciones económicas producto de las altas rentas petroleras venezolanas, sin embargo es fundamental para el individuo que ha migrado la familia , ejerciendo líneas de conexión entre los dos países las redes proporcionan cuidado a los miembros de la familia que quedan en el país de origen, pero su plan está dirigido a la reagrupación del núcleo familiar en el lugar de destino.

5.2.Marco histórico

La frontera que comparten Colombia y Venezuela es una zona viva, con flujos migratorios elevados, altos niveles de intercambio comercial y una relación de parentesco e interdependencia histórica. Por ello, para comprender el fenómeno migratorio de mejor manera se debe tener en cuenta las coincidencias históricas que entrelazan a ambas naciones. Las historias de vida o las

estadísticas desprovistas de un contexto histórico que se enmarca en un proceso de corta, mediana y larga duración, estarían incompletas (Braudel, 1979).

Desde muy temprano las relaciones bilaterales de Colombia y Venezuela se vieron abocadas a la atención de temas fronterizos, lo cual se ha transformado en una constante histórica. Múltiples comisiones, encuentros y viajes entre las partes, llevaron a que la agenda entre los Estados en el siglo XIX se centrara casi exclusivamente en negociar los límites comunes (Gonzalez & Galeano, 2014).

Desde la separación de la gran Colombia, es decir por casi 200 años las relaciones fronterizas no se han podido desanclar del control y delimitación de la extensa frontera (Lucia, 2009).

En el contexto internacional, con el fin de la guerra hispanoamericana y la participación en el triunfo de la primera guerra mundial, Estados Unidos fungía como la nueva potencia continental. Desde la doctrina Monroe se venía construyendo un discurso y un proyecto político para alinear a Latinoamérica a los objetivos estratégicos de los norteamericanos. Colombia y Venezuela no escaparon a ello y entraron en lo que Marco Fidel Suarez denominó la política del *réspice polum*. (Zea, 1989).

La doctrina del *réspice polum* ("Mirar hacia el norte"), enmarco las relaciones internacionales de Colombia con los demás países especialmente de la región en gran parte del siglo XX. Esta indicaba que Colombia debía orientar su política exterior hacia Estados Unidos: "El norte de nuestra política exterior debe estar allá, en esa poderosa nación, que más que ninguna otra ejerce decisiva atracción respecto de los pueblos de América".

En las relaciones binacionales en el siglo XX, prosiguió el debate por la posesión del archipiélago de los monjes y el derecho colombiano sobre el golfo de Maracaibo, que se vieron aliviadas por la

suscripción del acuerdo de Cartagena en 1968. Con este acuerdo, se formaba el Pacto Andino y las relaciones comerciales entre Venezuela y Colombia empiezan un periodo de hermandad y proyección económica conjunta (Cepeda & Pardo, 1989).

En 1987, la tensión generada en las aguas en disputa en la Guajira fue el momento más cercano que ambos países han estado de un conflicto bélico. Las tensiones entre la corbeta ARC Caldas y varios navíos venezolanos, llenaron el escenario binacional de tensiones, movilizaciones militares y pusieron de manifiesto las divergencias por la posesión legítima y el dominio del golfo de Maracaibo (Cepeda & Pardo, 1989).

Posterior a ello, en 1989 en un escenario post guerra fría, se crea la comisión binacional para la desgolfización de las relaciones y el avance en otros frentes como la atención a los temas de frontera y el impulso de la economía. Esta comisión logró apalancar el comercio en cerca de $1.000 millones de dólares e hizo de Venezuela el segundo mercado de destino a nivel mundial de las exportaciones colombianas. (Cepeda & Pardo, 1989)

Las relaciones bilaterales han estado marcadas por la atención a problemas limítrofes y alineados a coyunturas externas globales, siendo en términos generales, por la relación con Estados Unidos.

La llegada de Hugo Chávez al poder llevó las relaciones colombo – venezolanas a un nuevo capítulo y a una nueva dinámica en el cuadro geopolítico latinoamericano. Con su propuesta denominada socialismo del Siglo XXI, Chávez asume posturas en materia de política exterior ayudando a polarizar a toda la región entorno al discurso y tipo de sistema político- económico que se debía seguir. En esencia, se promovió un discurso antinorteamericano, una política expansiva apoyada por las rentas petroleras, y la construcción de alianzas con actores extra

continentales o denominado “eje del mal’’ caracterizados por oponerse a la política internacional norteamericana, entre ellos, Irán y Rusia (Valery, 2009).

Hugo Chávez Frías fue un militar que construyó un discurso en oposición al intervencionismo norteamericano en Venezuela. Se centró en la crítica constante contra el presidente Carlos Andrés Pérez, tomando partido de las protestas del 27 y 29 de febrero de 1989, utilizó sus características de liderazgo para impulsar su campaña presidencial. Chávez ganó la presidencia en 1999 y puso en marcha su proyecto del socialismo del siglo XXI, promovió en 1999 una nueva constitución con el 71% de aceptación, decretó el control de los medios de comunicación, consolidó una política de privatización de grandes compañías para ponerlas a orden del Estado, lo que contribuiría a la caída de la producción industrial y agrícola, así como al incremento de las importaciones. Con un discurso cimentado en la imagen del libertador Simón Bolívar y un gran carisma, logró con prontitud poner a Venezuela bajo su control, con altos niveles de popularidad labrados por su capacidad para hacer parecer toda la asistencia estatal como una dádiva personal y que solo llevaba a aumentar su favorabilidad entre clases populares.

Respecto al papel fundamental del dominio de los medios de comunicación:

> *La posesión de los medios de comunicación permite formar una identidad única. Eso fue lo que creo Hugo Chávez y lo hizo poseer los mecanismos de producción y divulgación cultural, por diferentes vías, expropiaciones o no renovación de concesiones, para con ello terminar con cualquier discurso oponente o de oposición y, a la vez, estandarizar los signos del poder el rojo, las camisetas rojas, la raza y sus tonos de piel ‘originarios’, las costumbres más arraigadas de la cultura popular venezolana (*Hopenhayn, *2012, p.25).*

El Chavismo creó una identidad cultural y política basada en estrategias de comunicación. García (2000) considera que las esferas micropúblicas son caldo de cultivo para la comunicación que se fundamenta en grupos sociales pequeños como las comunidades en barrios de vecinos o familiares, ya que estas son fuertes y ayudan a consolidar liderazgos a manera de culto y clientelas sólidas, esto fue en esencia la construcción del discurso Chavista en las clases bajas venezolanas.

El chavismo no solo quiso granjearse una aclamación popular basada en subsidios y dadivas populistas, sino que logró consolidar el control en los medios de comunicación para con ello sustentar una política de identidad y cultura alrededor de él y su movimiento político, el socialismo del siglo XXI.

El presidente Chávez logró crear escenarios de control en las tres tradicionales esferas de la comunicación para dar impulso a su proyecto personal y político. Los consejos comunales (micropúblicos) con la asistencia de grupos de simpatizantes con la suficiente influencia y poder para poder sumar votantes (mesoesfera) apoyado por su canal de proyección internacional *Telesur (macropúblico)* (Romer, 2014).

Al tiempo que el chavismo se tomaba Venezuela, en el año 1999 en Colombia se rompían los diálogos de negociación de paz con la guerrilla de las FARC, con ello el país bajo la presidencia de Andrés Pastrana buscaría el apoyo de Estados Unidos para combatir el narcotráfico y los grupos subversivos, mediante el denominado “plan Colombia”. La decepción generalizada por el fracaso de los diálogos le abrió la puerta de la victoria a Álvaro Uribe Vélez a la presidencia de Colombia, con él la lucha contra el narcotráfico y los grupos narcoterroristas sería frontal. Los recursos provenientes de Norteamérica harían de Uribe el mejor aliado en la región para los intereses del presidente Bush, con quien compartían un discurso e interés: la lucha contra el terrorismo.

Este sería el escenario que marcaría las relaciones entre Colombia y Venezuela, y que se constituye de especial interés por tener relación con el periodo de estudio del presente documento. La era de las relaciones bilaterales Santos-Maduro pero sobre todo las de Chávez-Uribe son centrales para entender el fenómeno de las migraciones entre ambas naciones.

Así, estos dos presidentes respaldados por sus cualidades discursivas y similitudes en el respaldo de sus países, pero diferentes en cuanto a intereses. Uribe con dificultades en el control de la violencia interna, pero con un discurso optimista, soportado sobre el discurso de la confrontación sin cuartel a las guerrillas, consciente de las capacidades de las fuerzas armadas para la protección de un sistema democrático tradicional. Por su parte, Chávez con un discurso altamente ideológico, anclado en las raíces decimonónicas de la construcción de la nación venezolana, atado a argumentos históricos y a elementos de transformación del socialismo del siglo XXI, con un discurso idealizado y afectivo, pero no anclado a la situación contemporánea del país sino a la construcción histórica (Alvarez & Chumaceiro, 2009).

Así, Venezuela y Colombia con intereses, recursos, propósitos y presidentes distintos tomarían caminos separados y antagónicos en el modelo económico y de sociedad. Las crecientes diferencias entre Uribe y Chávez llevaron al deterioro de las relaciones entre los países, así como a transformar la seguridad en eje central. Llevaron a escenarios tensos; las cuantiosas compras de armas a rusos y chinos por parte de los venezolanos, cercanas a los cuatro millones y medio de dolares entre 2005 y 2007. Entre otros, adquirieron 50 helicopteros; 24 aviones de superioridad aérea junto con los h-8 provenientes de China (Fitzgerald, Orozco, Otis, & Bussey, 2010).

Con el ataque en territorio ecuatoriano durante el 2008 al campamento de Raúl Reyes (Guerrillero acusado de terrorismo por el gobierno Colombiano, portavoz y asesor de las FARC y miembro

principal del Secretariado), el presidente Chávez decide retirar el personal diplomático acreditado en Colombia y movilizar 10 batallones a la frontera, lo que en su momento generó tensión por la posibilidad de un enfrentamiento militar a dos frentes con los socios del ALBA, Ecuador y Venezuela.

En términos generales, las relaciones entre Colombia y Venezuela en el periodo Chávez-Uribe no fueron buenas, los enfrentamientos verbales, el bajo intercambio comercial frente a los niveles históricos, dieron paso a un periodo en el que los temas de seguridad fueron el centro de los discursos, al igual que la tensión en las relaciones, conllevando a que las relaciones entre los dos países fuera la menor posible.

Con el cambio de gobierno en Colombia del presidente Álvaro Uribe a Juan Manuel Santos Calderón, se dio un reimpulso a las relaciones bilaterales. Casi al tiempo de la toma de posesión el nuevo mandatario tomaría acciones para resolver los problemas con Venezuela para la normalización de las relaciones internacionales y reactivar el comercio y los controles de contrabando en la frontera. Así Santos crearía un escenario de tranquilidad relativa y temporal con el que denominó ”su nuevo mejor amigo’’ Hugo Chávez.

Con la muerte de Hugo Chávez y el ascenso de Nicolás Maduro, las relaciones continuaron en un proceso de ralentización, pero fueron empeorando hasta llegar en 2015 al cierre fronterizo, teniendo con esto las dinámicas de intercambio comercial más bajas de los últimos 50 años.

6. Resultados

En este capítulo se presentan los resultados encontrados en este análisis en torno a cinco temas que son sensibles e importantes para entender la migración entre Colombia y Venezuela. Por lo tanto, se consideran: 1) las migraciones en relación a la política binacional; 2) migración venezolana; 3) movimientos migratorios de colombianos; 4) pobreza y mendicidad en la frontera y 5) las remesas. Estos temas sustentan cómo la movilidad entre ambas naciones es dinámica e histórica.

Como se señaló en el capítulo anterior, las relaciones bilaterales entre Colombia y Venezuela han estado ligadas por determinantes geográficos y similitudes históricas que han generado en sus pueblos una simbiosis difícil de desechar al momento de su análisis. Desde las disputas entre Bolívar y Santander y las batallas independentistas, la movilidad humana y los difusos bordes han creado una amalgama cultural dividida solo por límites y políticas estatales. Lo anterior, sumado al intenso flujo humano que diariamente trasegan los puentes Francisco de Paula Santander y Simón Bolívar. Además, las inversiones empresariales y servicios educativos-recreativos que integran una de las fronteras más dinámicas de América del Sur (Jimenez, 2015).

6.1.Movimientos migratorios

La dinámica migratoria colombiana ha crecido de manera significativa, con una tasa de variación cercana al 10% cifra que aumentara con el levantamiento de visas como condición para el ingreso de colombianos a todos los estados miembros del espacio migratorio europeo que eliminaron la restricción a partir del año 2015.

“España censó a 174.400 colombianos en el año 2000. El total de colombianos reportados por los censos de cerca de medio centenar de países en el 2000 se aproximaba al millón y medio; y en ese

total, los EE.UU., Venezuela y España daban cuenta del 86,8% de los migrantes...” (Cardenas & Mejia, 2008, pág. 273).

Para el análisis de la migración en Colombia, el compendio de datos sobre las migraciones, oficiales, que se realizan en el país es limitado; ya que esta labor la desempeña Migración Colombia, una entidad adscrita al ministerio de relaciones internacional y que no posee menos de 10 años de ser creada, concretamente del periodo 2007-2014. (Migración Colombia, 2014).

Por lo tanto, si analizamos las cifras encontraremos que en el periodo 2007-2014 Colombia tuvo 21.935.374 salidas de esas migraciones y siguiendo un promedio estadístico, aproximadamente el 20% lo hizo con fines de trabajar o vivir en el extranjero. Es decir, Colombia es un país que a lo largo de su historia ha poseído grandes grupos migrantes y en los últimos años a pesar de las mejoras estructurales de la economía y la disminución de los índices de necesidades básicas insatisfechas; el país no ha dejado de ser un emisor constante de migrantes hacia el mundo.

En el periodo 2002-2012, Colombia ha presentado un ritmo constante de crecimiento de las migraciones con cifras de aumento promedio del 8.65%, llegando a sumar como cifra máxima 11.716.228 entradas y salidas al país de extranjeros y nacionales (Migracion Colombia, 2014).

En el periodo 2007- 2014 los movimientos migratorios en Colombia muestran un crecimiento histórico; siendo el año 2011 en el que más personas han entrado o salido del país. Según cifras del informe migratorio, para los años 2007-2014 el número de ingresos y salidas totales solo de ciudadanos colombianos fue de 7.647.515 personas, de las cuales 3.763.659 corresponden a entradas (49%) y 3.910.856 a las salidas (51%).

De las cifras anteriormente expuestas los principales destinos de viaje se encuentran en orden: Estados Unidos, Venezuela, Panamá y Ecuador. Por lo tanto, Venezuela continúa siendo hasta el año 2014 un país destino importante para los colombiano representando un porcentaje entre el 12-15% del total de las migraciones colombianas. (Migracion Colombia, 2014) El comparativo flujo de salida de colombianos para el periodo 2013-2014 representa una disminución de 605.851 versus 522.562 en 2014.

Si bien las cifras oficiales no nos proporcionan el número exacto de personas que declararon movilizarse hacia Venezuela con interés de vivienda o trabajo, si se aplicara el porcentaje general de estas dos iniciativas migratorias, se podría preliminarmente pensar que el 20% lo hace con estos fines (trabajar o residir) en el país vecino.

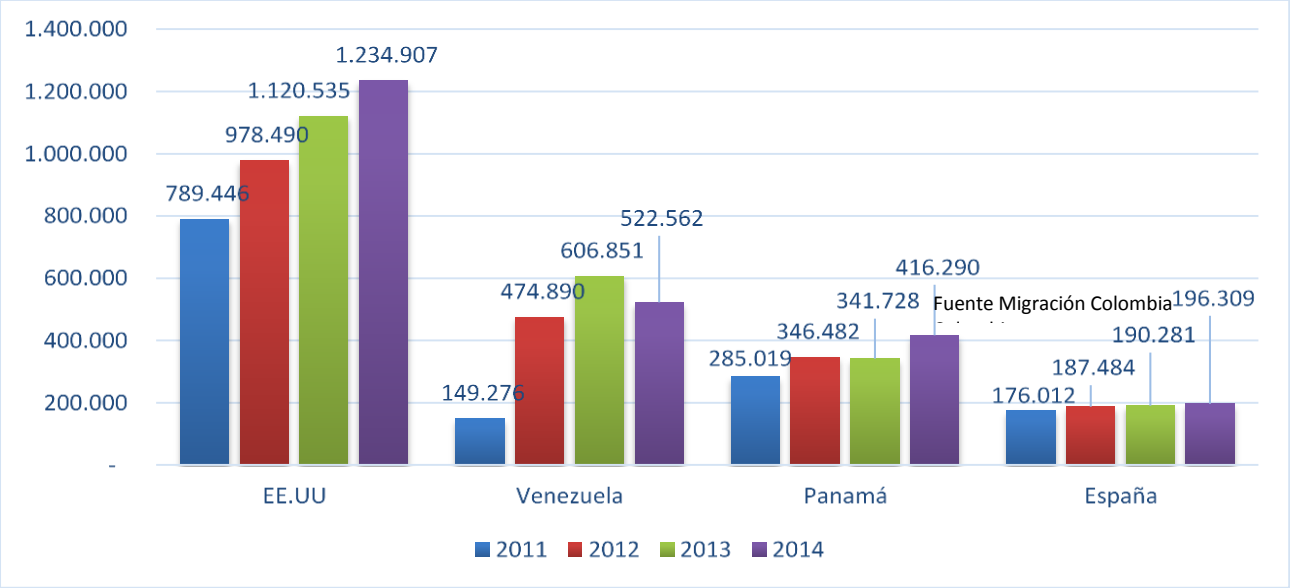
Por todo lo expuesto Venezuela es un destino importante para los colombianos, siendo sus puestos de control fronterizo terrestres zonas de alto intercambio y movilidad, son por lo tanto testigos de dinámicas de movilidad humana y de mercancías de altas proporciones.

El país posee un alto flujo de ingresos y salidas de pasajeros, pero, aunque las estadísticas expuestas previamente llevarían a concluir que es mayor el número de migrantes o personas que viajan fuera del país en relación a las que ingresan. El análisis de los últimos 15 años de las estadísticas migratorias generales colombianas muestran que el 51% es de personas que registran sus salida de manera legal y el restante 49% corresponde a los que ingresan (Migracion Colombia, 2014).

Aunque Estados Unidos es el país hacia donde van más colombianos, (Gráfica 5), de las cifras analizadas por Migración Colombia se evidencia que Venezuela es el primer destino de migración de los colombianos en el mundo, inclusive por encima de Estados Unidos y España. En específico,

si bien la migración colombiana posterior a la segunda mitad del siglo XX tuvo diferentes dinámicas u oleadas; desde 1977 hasta 1989 ocurrieron las grandes migraciones hacia Venezuela (Vono, 2010).

Grafica 5 Comparativo flujo de salida de colombianos por año 2011- 2014



Los colombianos han mantenido un flujo migratorio constante hacia Venezuela. En específico, ha existido un mayor número de migrantes en la segunda mitad del siglo XX (Tabla 1). La proporción de migrantes ha sido estable y no hay señales de un crecimiento súbito o desmedido en relación al periodo pre chavista (Pellegrino, 1986).

Tabla 1. Número y porcentaje de colombianos residentes en la República Bolivariana de Venezuela

Censo 1981		Censo 1990		Censo 2001		Censo 2011
Número de colombianos en Venezuela	Porcentaje de colombianos con respecto al total de extranjeros	Número de colombianos en Venezuela	Porcentaje de colombianos con respecto al total de extranjeros	Número de colombianos en Venezuela	Porcentaje de colombianos con respecto al total de extranjeros	Número de colombianos en Venezuela
508.166	47,3	529.924	51,8	608.691	60	684.040

Fuente Perfil Migratorio de Colombia OIM, 2012

En los últimos cincuenta años el país ha tenido un saldo negativo migratorio (Tabla 2). Por tanto, son más las personas que salen del país que las que regresan, para quienes no es posible establecer cuál es el estatus de documentación (legales o ilegales). Desde 1970 se registra menor número de ingresos versus el número de salidas; con una tendencia al alza registrada, ya que en el periodo 1995-2005 ha aumentado la emigración en más de 1.300.000 personas (DANE, 2007).

Tabla 2. Saldo neto migratorio internacional por quinquenios

Quinquenio	Serie de Inmigracion	Serie de Emigracion	SNM (Saldo Neto Migratorio)
Total	490.964	3.212.856	(2.721.892)
1985 - 1990	153.669	547.563	(393.894)
1990- 1995	134.029	786.880	(652.851)
1995- 2000	118.376	994.993	(876.617)
2000- 2005	84.890	883.420	(798.530)

Fuente Dane, 2008

Cada migración posee una razón única; cuando una persona decide irse a un lugar diferente al de su nacimiento se enfrenta a nuevas realidades, nuevas reglas y sistemas; aunque sus razones posiblemente sean diferentes a las de otros migrantes, sí obedecen a una lógica que puede ser medible de circunstancias generales ya que están subordinadas a un contexto amplio.

6.1.1. Migración de Colombianos hacia Venezuela

Entre 1963 y 1973 emigraron 556.683 personas de Colombia, 69.5% hombres, hacia Venezuela, Estados Unidos, Ecuador, Panamá, Canadá, Perú, Chile y Bolivia (Mejía, 2012). La migración se dio por personas de origen rural con poca educación, especialmente de la costa Atlántica colombiana. Las causas principales de la migración de colombianos se evidencian en la Tabla 3

son: el desempleo estructural, los bajos salarios y las pocas oportunidades de crecimiento imperantes en Colombia (Mejía, 2012).

Los flujos migratorios hacia Venezuela, en relación a las cifras experimentaron un aumento en el periodo 1995-2005 (primera mitad de nuestro periodo de estudio) y en la primera década del siglo XXI, ya que históricamente el país ha aumentado sus cuotas y tendencias migratorias y Venezuela ha sido a lo largo del siglo XX uno de los tres principales lugares de migración colombiana; como se mencionó previamente en algunos momentos ha sido el destino de mayor recepción de colombianos.

Colombia según cifras oficiales posee cerca de 5.2 millones de migrantes en el mundo que se exilian por condiciones que pueden ser atribuidas a temas de seguridad y a la búsqueda de mejores oportunidades en otros países; pero esto no obedece a una dinámica particular; por el contrario hace parte de un movimiento migratorio mucho mas grande. Bajo la acelerada globalización, la migración internacional se intensificó pasando de 105 millones en 1985 a 200 millones en 2005, aumentando por encima de la media de crecimiento de la poblacion mundial (Guarnizo, 2006).

En el caso de las migraciones masivas de colombianos hacia Venezuela, pueden involucrarse razones de seguridad y falta de oportunidades en aquellos periodos de episodios violentos en el país.

La decisión de migrar se vuelve entonces una decisión por lo general de carácter personal que afecta el entorno familiar, los niveles macro sociales, su futuro, sus sueños y su formación cultural, es decir, es un proyecto que cambiar al ser por completo.

La principal razón para que una persona, y en específico, para que colombianos se hayan movilizado a Venezuela, obedece principalmente a argumentos de tipo económico, como se puede evidenciar en los principales motivos de emigracion Tabla 3;

Tabla 3. Principales Motivos Emigración

Motivos	Emigrados según año de salida (información dada por sus familiares)		Retornados, independiente de fecha emigración
	Antes de 2005	Entre 2005 y 2009	
Económico laboral	87,4	82,7	69,6
Matrimonio, reagrupación Familiar	6,8	6,9	7,1
Estudio	2,8	6,9	6,2
Conocer, aventurar	2,2	2,2	15,5
Seguridad, otro	0,8	1,3	1,5
Total	100	100	100

Fuente: (Mejía 2012, p. 199)

La Encuesta Nacional de Migraciones Internacionales y Remesas - ENMIR (2008-2009) realizada por el Observatorio colombiano para las Migraciones, realiza un análisis de las migraciones en zonas urbanas. Con la información de esta encuesta no se presenta con claridad un análisis de la migración en las zonas fronterizas o lugares de alta incidencia del conflicto armado. La misma encuesta de ENMIR presenta que los flujos de emigrantes colombianos, en su conjunto, estuvieron constituidos por 53% de hombres y 47% de mujeres, la edad promedio estuvo entre los 20 y 34 años, representando el 60% de los migrantes (ENMIR, 2009).

Respecto a la edad de migración las mujeres son las que más se movilizan con un 51%. La edad promedio para 2006 se sitúa en 25 años, al igual que en las décadas anteriores. La migración proveniente de Colombia hacia el mundo es de personas jóvenes, en edades productivas. Las regiones de las cuales proceden son diversas, indicando que es un fenómeno de carácter nacional y no focalizado: Valle del Cauca (24,1%), Bogotá (18,7%), Antioquia (11,9%), Risaralda (7,8%) y Atlántico (6,6%) (David, 2007).

6.1.2. Migración de Venezolanos hacia Colombia

La entrada de migrantes extranjeros para un país puede representar un estímulo para su desarrollo, si se refiere a la llegada de turistas que traen divisas destinadas al consumo, que se traducen en

dinamización económica. En algunos contextos, trabajadores foráneos representan una ventaja para el empleo en labores poco populares, como se analizó al comienzo de este documento.

Los venezolanos representan la segunda nacionalidad que más ingresa a Colombia después de Estados Unidos. Para 2014 esta fue del 14,2% (291.539) migrados. Al igual que en el caso colombiano la migración está tendiendo a un aumento superior al 10% anual (Migracion Colombia, 2014)

Para 1936 el censo de la población venezolana ya registraba un 41% de colombianos. En 1980 el país petrolero ocupaba el 10º lugar a nivel mundial como receptor de inmigrantes. La llegada del gobierno chavista, con postulados socialistas ampliando los subsidios y la asistencia estatal, incentivó el paso de colombianos. Esto podría evidenciar que las precarias condiciones económicas y las pocas estrategias favorables para generar riqueza a partir del potencial económico que representa tener mano de obra inactiva en edad productiva en Colombia, han sido un motor para la migración hacia Venezuela.

En 2011 la cifra de colombianos en Venezuela era cercana a las 684.040 personas, destacándose el incremento (178%) ocurrido entre 1971 y 1981. Mejía (2012) menciona que la mayoría de colombianos migraron clandestinamente a Venezuela.

Por lo tanto, de los países receptores, Venezuela es el país al cual se han dado más migraciones por la cercanía geográfica y por las condiciones favorables en las materias primas del vecino país, especialmente en los años 70’s. El incremento en el precio del petróleo y el hierro representó para el gobierno venezolano unas altas rentas en un periodo democrático (Pellegrino, 1986). Esto constituyó una condición especial para atraer migrantes en su mayoría colombianos. Un contexto

internacional agitado por el segundo gran impacto petrolero, el debate por la sustitución de importaciones impulsado por la CEPAL, llevó a Venezuela a nacionalizar los sectores estratégicos como el petrolero y minero extractivos (siderurgia). Proyectos como la construcción de la represa del Guri en el Orinoco demandó mano de obra y estimuló la migración colombiana (Koop, 1979).

Por su parte, Gómez (2008) menciona que de las ocupaciones de los migrantes de colombiana en Venezuela en 1990, el 90% eran laboralmente activos, ocupándose como obreros o empleados en las industrias, la construcción, el comercio. Estos seguidos por los trabajadores independientes y en tercer puesto el servicio de casa. Por lo tanto, los migrantes colombianos hacia el vecino país en su mayoría son personas jóvenes en edad productiva, con escasa formación y bajos niveles económicos, que se movilizan principalmente por dos razones: mejoras en sus condiciones laborales o económicas; y búsqueda de mejores escenarios de seguridad.

Para el caso de Cúcuta, el periodo descrito representa un 2,1% del total de entradas a nivel nacional; en periodo 2013-2014 se incrementó la cantidad de venezolanos, que decidieron establecerse y hospedarse en la ciudad fronteriza, el aumento estuvo por el orden del 36,5%. Lo cual indica un aumento en el número de ciudadanos de ese país que están ingresando al país con fines de establecerse.

Los registros oficiales no siempre son del todo fiables ya que se hacen por medio de declaraciones libres de los consultados. Es decir, cuando un migrante llega o sale del país el agente consular indaga por sus intenciones de arribo (turismo, trabajo, estudio, entre otras) para lo cual la persona que ingresa no siempre tiene que responder con sus verdaderas intenciones de viaje. Por lo tanto, aunque las cifras de migración colombianas señalan que del total de entradas al país, entre el 60 y

70 por ciento lo hace declarándose como turistas; el 19% como visitante temporal y tan solo el 4% como trabajadores; sría de esperar que sea alto el sub registro de personas en búsqueda de empleo, concretamente venezolanos.

Sur América representa el 46% de los flujos migratorios totales de ingreso al país. Siendo el principal continente en flujos hacia Colombia. De todas las naciones de la región, los venezolanos son los que más ingresan al país con: un promedio entre 250.000 y 300.000 migrantes, muy por encima de Ecuador y Brasil con 125.000 y 100.000 respectivamente (Migración Colombia, 2014).

Por lo tanto, Venezuela es uno de los principales países de intercambio migratorio histórico y contemporáneo con Colombia. En relación a la entrada y salida de colombianos, al igual que la entrada y salida de venezolanos; son las naciones más dinámicas en relación a sus fronteras. En el continente sur americano para Colombia, Venezuela representa su principal destino y a la vez de donde recibe mayor flujo de migrantes.

Si bien las cifras de venezolanos que llegan a Colombia están creciendo, el diferencia en términos de magnitud es significativo. Solo para el año 2013, los flujos migratorios de Colombia hacia Venezuela fueron de 261.000 personas, para Colombia fue de 606.851; lo cual refleja que hay un flujo mayor de este lado de la frontera hacia el vecino país.

6.1.3. Conclusiones de fenómeno Migratorio

Por lo tanto, si aumentan la cantidad de migrantes y los destinos de movilidad continúan siendo constantes (Estados Unidos, Venezuela y España) se puede determinar que Venezuela sigue recibiendo colombianos; aun con las mejoras en las condiciones de seguridad a partir del periodo presidencial de Álvaro Uribe Vélez y el crecimiento económico en inversión extranjera, esto no

detuvo ni disminuyó considerablemente la dinámica constante migratoria colombiana hacia el mundo, y en concreto, hacia Venezuela.

Si bien hasta el momento hemos caracterizado la migración hacia Venezuela como un fenómeno atribuible a una bonanza petrolera anterior a la llegada del chavismo al poder, podemos a la luz de los flujos migratorios establecer que las movilizaciones hacia Venezuela mantienen una constante estadística e histórica.

Por lo tanto, la llegada del chavismo al poder, si bien pudo estimular en una pequeña proporción el cruce de la frontera bilateral tempranamente, no es la causa primordial para el flujo de colombianos hacia el otro lado de la frontera. Por el contrario, hace parte de una cultura migratoria gestada desde los años 1970's, transformando a Venezuela en el principal receptor de colombianos en el mundo con más de 608.001 persona (Institute for Public Policy Research, 2010). Tendencia que ha cambiado drásticamente como se puede evidenciar a partir de las cifras presentadas a continuación:

Tabla 4. Movimientos Entradas y Salidas de Colombianos OEA 2015

AÑO	MOVIMIENTOS	COLOMBIANOS
2004	Total	2.651.795
	Entradas	1.246.621
	Salidas	1.405.174
	Saldos Netos	(158.553)
2005	Total	2.964.967
	Entradas	1.412.076
	Salidas	1.552.891
	Saldos Netos	(140.815)
2006	Total	3.357.018
	Entradas	1.589.392
	Salidas	1.767.626
	Saldos Netos	(178.234)
2007	Total	3.876.189
	Entradas	1.835.360
	Salidas	2.040.829
	Saldos Netos	(205.469)
2008	Total	4.167.388
	Entradas	1.999.619
	Salidas	2.167.775
	Saldos Netos	(168.156)

Fuente: OEA (2015).

La Tabla 4 evidencia que entre el periodo 2004 – 2008 el país tuvo un saldo negativo migratorio, siendo mayor el número de salidas que de ingresos; es decir, migrantes que no regresaron al país. En el informe de migraciones de la OEA (2015), se establece que entre 2009-2013 Venezuela no se registra entre los cuatro principales lugares de migración colombiana. Se señala a Estados Unidos y España con una reducción de migración del 12% y 52% respectivamente, así como se identifica el aumento en otros destinos suramericanos no tradicionales como Chile y Argentina. Los colombianos siguieron migrando, al presentar saldos negativos en entradas-salidas del país; solo modificando sus destinos migratorios en Sur América.

Por esta razón, se puede establecer que con la llegada del chavismo al poder no se detuvieron las corrientes migratorias históricas, pero con el paso de los años y con la consolidación del modelo económico chavista sí se evidencia un desestimulo paulatino de la migración colombiana.

Con esto se detuvo una corriente migratoria de más de 50 años, lo cual sumado a las tensiones diplomáticas, económicas y militares, señaladas en el primer capítulo, entre los presidentes Uribe y Chávez y sus sucesores Santos y Maduro; tuvo una repercusión directa en los flujos migratorios colombianos. Desestimulo que fue mucho más evidente con el cierre de frontera decretado en 2015 por el gobierno venezolano.

Por tanto, podemos concluir que el chavismo en un primer estadio no afectó significativamente las migraciones colombianas, pero con el paso de los meses y años, su modelo económico y social fue desestimulando paulatinamente la migración colombiana hacia Venezuela, siendo el año 2015 el punto de menor intercambio humano en toda la historia binacional.

Para esos años es interesante el aumento registrado en los años 2010, 2012 y 2013 con porcentajes de variación positiva del 11%, 25% y 16% respectivamente. Porcentajes que sobresalen por su altos niveles de evolución año a año más aún si se pone en perspectiva con el año 2009 en el que el crecimiento fue negativo; si bien las causas pueden ser atribuibles a mejores condiciones socio económicas estructurales del país y mayores excedentes para turismo internacional, muchos de esos porcentajes pueden obedecer a migraciones por causas de la violencia o deterioros de las condiciones sociales (Migración Colombia, 2013).

6.2. Pobreza y Mendicidad

El que un individuo deba exiliarse en contra de su voluntad es una de las principales causas para que se vea forzado un proceso migratorio Las condiciones de pobreza extrema y mendicidad han aumentado periódicamente, por lo que se considera relevante correlacionar la movilización migratoria hacia Venezuela con el crecimiento de la pobreza en las zonas de frontera.

“La migración forzada, como su nombre lo indica, se deriva de situaciones extremas que la persona no puede controlar, para estas personas, salir del país se convierte en la única opción de supervivencia, o en la más prudente para preservar su vida e integridad. La partida puede estar ligada directa o indirectamente con conflictos políticos” (Avendaño & Paz, 2013, pág. 165).

La ciudad fronteriza de Cúcuta guarda una especial relación con Venezuela, ya que constituye la ciudad más grande del lado colombiano, eje de intercambio de mercancías y personas. Al ser Cúcuta el principal paso fronterizo con Venezuela, sus dinámicas y habitantes tienen una estrecha relación con San Cristóbal. Pero la ciudad ha venido presentando en la última década cifras de desempleo, pobreza y mendicidad por encima del promedio colombiano.

Los niveles de mendicidad y pobreza tuvieron un alto incremento desde la llegada del chavismo al poder en Venezuela, y por consiguiente, representó un alza en la migración desde Cúcuta hacia San Cristóbal (DANE, 2009). Por lo cual, se podría entrever una relación entre pobreza y migración; en donde la segunda se vuelve un estímulo para la primera.

Cúcuta promueve la idea de ser una ciudad próspera, alimentada por las ventajas del intercambio con el vecino país. Sin embargo, la población con dificultad logra los bienes e ingresos necesarios para sobrevivir. Los altos índices de mendicidad y el deterioro en las condiciones sociales son evidentes, la informalidad, trabajo informal alcanza un 71% en tanto que un 16% de desempleo en 2008. (DANE, 2009)

Aun así, el fenómeno de pobreza de Cúcuta y la frontera obedece a una manifestación nacional, ya que los más pobres proceden de otras ciudades del país como Bucaramanga, Cali, Bogotá Medellín; que en general fueron desplazados por la violencia (Avendaño & Paz, 2013).

Aunque Colombia y Venezuela constituyan una de las fronteras más dinámicas de Sur América, el chavismo en el 2006 dio un golpe para la dinámica binacional, que se sintió con mayor énfasis en la zona de frontera. La causa fue la salida de Venezuela de la *Comunidad Andina de Naciones* (CAN), lo cual a su vez fue una más de las acciones que hacían evidente el distanciamiento entre ambos gobiernos, marcando un punto de inflexión en el deterioro de las relaciones binacionales que venía de años atrás, y que se agudizaron con posterioridad con la creciente tensión binacional Uribe-Chávez.

Proyectos como el de la *zona de integración fronteriza* (ZIF), la cual promovía un intercambio más profundo de libre circulación de mercancías y personas entre los países*impuso "un manto de duda sobre la institucionalidad de la zona de frontera. Si bien el marco normativo de la CAN siguió operando hasta abril de 2011 gracias a disposiciones normativas del bloque regional, una de sus víctimas más notables fue la parálisis del proyecto ZIF, entonces recientemente aprobado y en proceso de reglamentación" (pág. 25).*

Los movimientos migratorios traen consigo secuelas para la persona y su entorno familiar. Por esto, es importante analizar el flujo de remesas, ya que su análisis contribuye a comprender el tipo de migración que se establece entre Colombia y Venezuela, así como el tipo de dinámicas que alrededor de estas suceden.

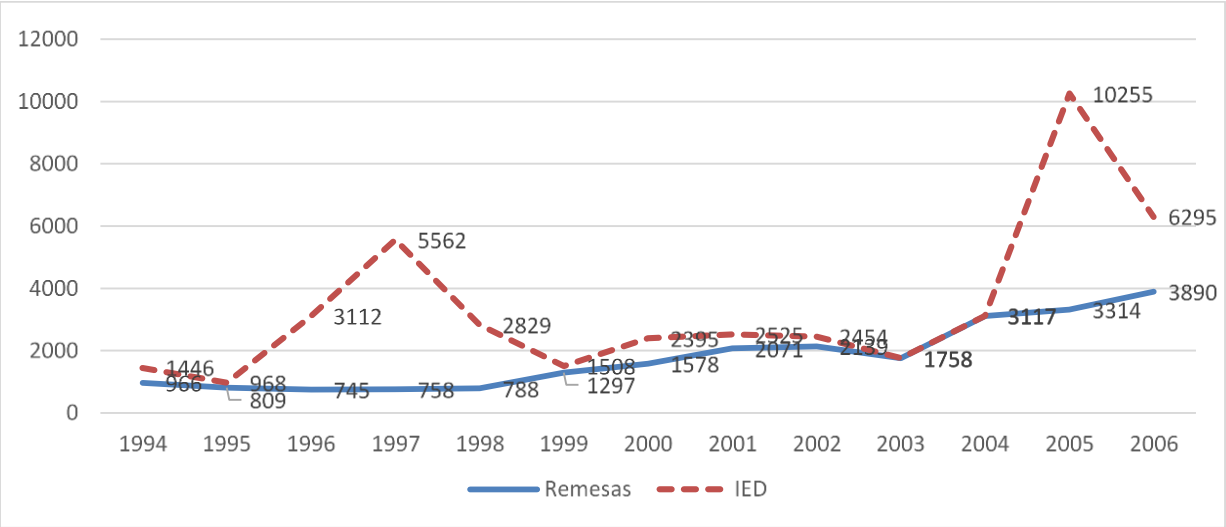
La migración desde Colombia hacia Venezuela es una constante histórica generando una relación de dependencia (David, 2007). Para el DANE (2006), de acuerdo a la información del censo general, Venezuela sigue siendo el tercer destino más importante para los migrantes colombianos (18%), solo superado por EUA (35%) y España (23%).

6.3. Remesas

La violencia política en Colombia del último siglo y las secuelas indirectas en la crisis económica de la segunda mitad de la década de los 90's, fueron motores para la migración colombiana. En específico, las adversas condiciones económicas tuvieron un fuerte impacto en la economía social y familiar, lo cual sirvió de estímulo para la búsqueda de mejoras en las condiciones de vida migrando hacia el vecino país, estimulando así el envío de remesas hacia Colombia (David, 2007).

Si bien la información sobre remesas no es fiable, ya que no todo el flujo de dinero se hace por el sector oficial, su fuente más verificable obedece a las transacciones que se realizan por medio del sector bancario; lo cual deja por fuera del conteo los intercambios monetarios realizados por medio de entidades de giros no bancarios, o incluso el tránsito de dinero por medio de personas.

Grafica 6 Colombia: remesas e inversión extranjera



Fuente: David (2007).

Las remesas son el segundo ítem de cuenta corriente para Colombia, por encima en algunos años de la inversión extranjera durante el periodo 1994-2006. Las remesas representan en general cerca de $ 3.000 millones de dólares, que representan alrededor del 3.3. % PIB colombiano. Con relación a Venezuela, el flujo hacia Colombia es bajo en porcentaje, en comparación con la proporción proveniente de Estados Unidos (51%) y Europa(28%), ya que corresponden a solo el 0,7% desde Venezuela para el periodo 2001-2009 (Vono, 2010).

Venezuela es el principal destino de migración de los colombianos, pero las remesas provenientes de Estados Unidos y España constituyen el 75% de las remesas de los colombianos migrantes. Por lo tanto, el flujo de dinero que proveniente del vecino país es muy bajo, o se presenta desde el sector informal haciendo difícil su cuenta y control (Mejía, 2012).

Los migrantes que suelen enviar dinero a su lugar de origen son los que viajaron antes de 5 años. Asimismo, los que llevan más de 6 o 10 años tienden a disminuir esta práctica, posiblemente porque se dan procesos de reubicación familiar (Mejía, 2012).

6.4. Las Migraciones en relación con la política binacional

Las migraciones entre Colombia y Venezuela en la última década han tenido un comportamiento constante con tendencia al alza. Si bien de un año a otro o en algunos periodos pueden bajar o subir, en promedio se establece un crecimiento en el flujo migratorio binacional. Esta sección analiza durante el periodo 2007-2014 cómo los diferentes escenarios de decisiones políticas han podido impactar positiva o negativamente los movimientos humanos.

El 1 de marzo de 2008 tras los ataques realizados al campamento de Raúl Reyes en Ecuador por parte del ejército colombiano, Venezuela se solidariza y llama a consultas a su personal diplomático en medio de una tensión binacional. Sin embargo, este hecho a la luz de las cifras migratorias no parece haber tenido mayores repercusiones. El flujo de colombianos hacia Venezuela por los puntos de migración terrestres de Paraguachón, Cúcuta y Arauca mantuvo una tendencia normal. Para los venezolanos que ingresaron al país por los tres puestos de migración señalados, por el contrario, aumentó el volumen en relación a 2007; pasando de menos de 100.000 y 80.000 en Cúcuta y Paraguachon respectivamente, a 140.000 y 81.000 movimientos migratorios (Migracion Colombia, 2013). Por lo tanto, la crisis binacional no solo no afectó los flujos migratorios, sino que en el caso de ingreso de extranjeros por los pasos de migración por Venezuela se registró un aumento.

Las relaciones entre los presidentes Chávez y Uribe no siempre fueron las más cordiales a causa de las originadas por la autorización de uso de bases militares norteamericanas en territorio colombiano en 2009. El congelamiento de relaciones producto de las armas incautadas a las FARC con sello del ejército bolivariano de Venezuela; no sería sino hasta julio de 2010 cuando el Chavismo rompe relaciones, porque Colombia realizó acusaciones en la OEA por la presencia de campamentos guerrilleros en el lado venezolano de la frontera.

Con relación a las cifras oficiales, los constantes problemas políticos entre Bogotá y Caracas sí tuvieron repercusión; en lo concerniente a la salida de colombianos hacia Venezuela. En el periodo 2008-2009 tuvo un descenso cercano al 15% en tanto que entre los años 2009-2011 se registró una caída de los colombianos que migraron hacia el vecino país pasando de aproximadamente 300.000 a 200.000 traslados migratorios,. Para 2010 y 2011 sería más marcada la disminución ubicándose por debajo de los 200.000 (Migracion Colombia, 2013), lo cual se hace más notorio si

se toma como referencia el aumento que se registró en 2012, muy por encima de los 400.000 intercambios migratorios de colombianos hacia Venezuela.

Con relación al mismo caso de la ruptura de relaciones en 2010, la entrada de venezolanos a Colombia también sufrió un descenso cercano al 20% (de 250.000 a menos de 200.000 flujos migratorios). En perspectiva, durante el periodo 2007-2014 la caída no fue tan dramática, ya que si bien en 2010 hubo un descenso, en los otros años fue más uniforme (Migracion Colombia, 2013). Es decir, las decisiones políticas e institucionales entre ambos países no afectaron la decisión de los venezolanos de entrar y salir hacia Colombia.

Con la elección en el 2010 de Juan Manuel Santos como presidente de Colombia, y tras la reapertura de las relaciones internacionales en Santa Marta el 10 de agosto de 2010, se establecieron 5 mesas de trabajo conjunto para la solución de las problemáticas de seguridad fronteriza, turismo y comercio. Hasta la muerte de Hugo Chávez, la relación con Juan Manuel Santos fue cordial y no se presentaron mayores sobresaltos en la política migratoria binacional. Así, en el lapso de 2011 a 2014 la migración colombiana hacia el país vecino tuvo un aumento significativo por encima de los 600.000 movimientos migratorios.

Por su parte, la buena relación binacional impulsó la llegada de venezolanos hacia Colombia, lo que se hace evidente en la recuperación de las cifras presentadas en el 2010 a las que se dieron en el periodo 2011-2014 ubicándose entre 200.000 - 250.000 venezolanos hacia Colombia.

Por lo expuesto anteriormente, las dinámicas políticas nacionales, sí tuvieron impacto en los flujos migratorios entre ambos países. Dependiendo de la fecha y el evento, estos cambios en la política internacional y en las instituciones migratorias de ambos países ayudó o desestimuló la migración.

Ahora bien, los flujos de extranjeros temporales de trabajadores hacia Colombia han venido presentando un incremento desde el año 2007. Si bien tras la crisis económica de 2009 el porcentaje tuvo una caída de hasta 18% en promedio, entre 2011-2014 tiene un crecimiento cercano al 30% (Migración Colombia - OIM, 2013).

Los venezolanos radicados en Colombia, en el pasado se caracterizaron por ser un grupo migratorio con nivel de educación media o superior, proceso que se ha venido dando así desde la década de 1980 y 1990 (Freitez, 2011). En el periodo 2007-2011, ingresaron al país como trabajadores temporales 42.837; que a su vez para el periodo 2007-2011 representó un aumento en esta categoría migratoria del 219% (Migración Colombia - OIM, 2013). A su vez representaron la nacionalidad que más emigró hacia Colombia, quienes en su mayoría declararon que el desplazamiento se dio con fines laborales.

En los últimos años Colombia ha sufrido un incremento considerable de los extranjeros que han solicitado de manera oficial visa de trabajo temporal, lo cual no es habitual en la historia migratoria nacional. En 2010 el país experimentó aumentos de hasta 70% en los flujos de migración foránea. De este aumento, un porcentaje considerable corresponde a venezolanos. Estos constituyen el mayor grupo de extranjeros haciendo solicitudes formales de permisos de trabajo, en relación a todas las otras nacionalidades del mundo durante el periodo 2007-2011. En específico, el 45% de los nuevos trabajadores en Colombia provino de Sur América, de estos los venezolanos representaron el 18%. Es decir, los venezolanos en este periodo fueron el grupo humano que más migró hacia Colombia. De estos, fueron los hombres los que más migraron, ya que las mujeres representan tan solo el 25% del total de migrantes del vecino país.

7. Conclusiones

El Estado colombiano es un expulsor histórico de población, lugar de origen de millones de migrantes en búsqueda de mejores condiciones sociales. En la medida que las instituciones adopten medidas para comprender las dinámicas migratorias de los colombianos deberán implementar planes para obtener el mejor provecho posible a los beneficios en remesas y cuentas de ahorro de los connacionales en otros países. Si las instituciones planifican la recepción de remesas como un ingreso en el PIB, sin proyectar los efectos secundarios como la fuga de mano de obra en edades productivas, dado que se debe considerar el hecho de que las personas en edad productiva se van del país en busca de oportunidades que no pueden tener internamente. Esto, contribuye a retrasar aún más el proceso de desarrollo socioeconómico del país. Estos dos factores contrarios entre si rae cada uno consecuencias opuestas debido a la disminución de la mano de obra interna y aumento en el flujo de remesas que reciben las familias de los migrantes.

Por lo tanto, Migración Colombia junto al Banco de la República, el Ministerio de Hacienda, la Cancillería, Proexport, el sector financiero, entre otras instituciones; deben crear políticas para maximizar el ingreso de remesas y las ventajas de intercambio de divisas, mediante de programas de inversión atractivos tanto para los migrantes como para las familias receptoras de las remesas provenientes del vecino país como en el caso venezolano, para impulsar soluciones que no apunten hacia la dependencia, sino por el contrario, a la generación de riqueza, promoción del trabajo, la industria e incentivos a la producción.

Un elemento constitutivo de las relaciones migratorias entre Colombia y Venezuela, es el de la continuidad histórica. Desde tiempos tempranos coloniales, hasta los últimos registros del siglo XXI, las relaciones binacionales han sido intensas y continuas.

Los colombianos han ido y venido de manera permanente desde y hacia el vecino país. Según el periodo político y las coyunturas económicas, la migración ha aumentado y disminuido, pero ha mantenido un flujo ininterrumpido. Venezuela es uno de los principales destinos de migración de Colombia y estadísticamente representa un polo natural, social y geográfico de migración.

Tradicionalmente se ha especulado sobre la tendencia natural de los colombianos de migrar hacia diversos lugares, principalmente Estados Unidos, Venezuela y España. Sin embargo, el comportamiento evaluado en este documento respecto de la migración colombiana no representa un caso único en términos de flujos humanos internacionales, sino que obedece a una dinámica supranacional de grandes dimensiones. Como ya se comprobado en este documento el auge de la globalización, la revolución en las comunicaciones y los medios de transporte, los flujos migratorios han incrementado hacia lugares donde las condiciones sociales son más favorables. En la segunda mitad del siglo XX se evidencian incrementos en los flujos de personas hacia nuevos lugares, y es en esa corriente migratoria que aumentan grupos de connacionales que enfrentan movilizaciones masivas hacia lugares como Venezuela, tal como lo señala la teoría neoclásica de la migración.

Es precisamente en estas grandes movilizaciones en las cuales las organizaciones nacionales no han sido efectivas: 1) en dar una solución a las condiciones sociales precarias de muchas zonas del país, entre ellas las fronterizas; 2) en proponer oportunamente el uso de la mano de obra joven, algunos altamente calificados, que migran hacia otros países. El Estado colombiano no realiza planes atractivos para la mano de obra joven para proporcionar condiciones sociales y económicas favorables que eviten la migración. Los altos índices de pobreza históricos han sido dinamizadores de la migración.

Por lo tanto, el gobierno y la institucionalidad en el pasado no fueron, ni han sido en el presente, no han evitado la fuga de personas jóvenes en edades reproductivas como un catalizador hacia el desarrollo del país. Como se evidencio en el documento entre 1999 – 2000 la juventud colombiana estuvo emigrando hacia países como Venezuela, y con ellos también se fuga la posibilidad de desarrollo sostenible nacional. En tanto que a partir del año 2000 hasta nuestros días la tendencia cambio convirtiéndose Colombia en uno los principales receptores de venezolanos quienes salían de sus país huyendo de la situación económica que se presentaba y buscando mejores oportunidades con la llegada del Chavismo al poder en el lapso de 1999-2015 ha representado, en términos generales, un estímulo en la movilidad entre ambas naciones.

El colombiano migrante hacia Venezuela, en su mayoría se trata de personas jóvenes en edades productivas, con escasa formación y bajos niveles económicos, que se movilizan principalmente por dos razones: 1) mejoras en sus condiciones laborales o económicas; 2) en búsqueda de mejores escenarios de seguridad. Caso contrario con respecto del migrante venezolano hacia Colombia que en la mayoría de los casos son considerados cerebros fugados en su país y con altos niveles económicos.

La pobreza en zonas de frontera y regiones marginadas colombianas han sido combustible para el crecimiento de la migración en la última década. Los migrantes en su mayoría hombres, con una reducida diferencia con las mujeres, migran desde Cúcuta y Paraguachón principalmente, aumentando el flujo migratorio en la zona de frontera y

Así pues y después de analizar las principales corrientes teóricas de migración, podríamos concluir que el tipo de movilización que se da desde Colombia hacia el vecino país es de ‘*’dependencia’’* ya que en su mayoría las personas en los tiempos pre chavistas como en los del gobierno Chavista

migraban para mejorar las condiciones salariales y sociales. Entonces las familias colombianas migraron en busca de mejores ingresos y subsidios proporcionados por el gobierno venezolano.

En términos generales, en el periodo de estudio Colombia aumentó el número de nacionales que migraron hacia Venezuela. Si bien este país ha sido históricamente uno de los principales lugares de recepción de colombianos en el mundo, y además teniendo en cuenta que en algunos momentos entre 1999-2015 hubo alzas y caídas en los flujos migratorios, en relación a los porcentajes globales se podría interpretar que en el periodo de gobierno Chavista sí hubo un aumento de colombianos que migraron en búsqueda de mejores condiciones sociales o huyendo de la violencia.

Ahora bien, si podemos entrever que hubo un crecimiento en el periodo de gobierno Chavista no se puede desconocer que esta no es la única causa o el origen de la movilización de colombianos hacia Venezuela, ya que estos migran desde muchas décadas atrás. No obstante, se configuró un estímulo en algunos periodos concretos de gobierno Chavista, impulsado tal vez por la mejora en los precios internacionales de petróleo y la materialización de estos en excedentes económicos en la economía venezolana. Asimismo, cabe resaltar que la migración entre países obedece a una lógica histórica y no a una situación de gobierno coyuntural.

Aunque se manifiestan disminuciones en contraste a momentos históricos previos, siempre Venezuela ha representado un lugar de interés de migración turística y laboral para los colombianos. Por drástica que sea la variación entre uno y otro periodo; no se detuvo el movimiento migratorio en la frontera; sino hasta 2012.

Pero estas dinámicas de estímulo y desestimulo migratorio colateral obedecen a una respuesta efectiva de la población a las tensiones gobiernistas de ambos países. Las migraciones en el periodo Uribista, tradicionalmente tensas y antagónicas, presentaron una mayor variación. En contraste

con el periodo del presidente Santos, en el cual la política fue más cordial aumentaron los flujos migratorios en ambas direcciones. Es decir, pareciera que los fenómenos de movilización son susceptibles de cambios en relación a las dinámicas políticas.

Para Colombia y Venezuela en la frontera que comparten representa un gran intercambio fronterizo, Si bien las diferencias cuantitativas son evidentes y los flujos en magnitud no son comparables; si podríamos señalar que si bien ha crecido la movilización colombiana los migrantes venezolanos hacia Colombia han aumentado de forma constante. Lo anterior, posiblemente se debe a la precarización de la economía venezolana en el último quinquenio y a las desmejoras políticas del gobierno del presidente Maduro.

8. Referencias

Alvarez, A., & Chumaceiro, I. (2009). El discurso de investidura en la reeleccion de Uribe y Chavez. *Forma y funcion*, 13-42.

Arango, J. (2003). *Red internacional de migracion y desarrollo.* Luz y Sombra.

Avendaño, W., & Paz, L. (2013). Rebusque y Mendicidad Muestra de Desigualdad y Pobreza en Cucuta, Norte de Santander, Colombia. *Apuntes del CENES*, 165-188.

Braudel, F. (1979). La Teoria y la Larga Duracion. En F. Braudel, *La LArga Duracion.* MAdrid: Alianza Editorial.

Cardenas, M., & Mejia, C. (2008). Emigracion Crisis y conflicto: Colombia 1995-2005. En S. Andres, *Migraciones internacional en America Latina* (págs. 267-320). Santiago: Fondo Cultura Economica.

Cepeda , F., & Pardo, R. (1989). Politica exterior colombiana (1974-1986). En A. T. (compilador), *Nueva Historia de Colombia* (págs. 55-90). Bogota: Planeta.

DANE. (2003-2011). *Anuario Migracion.* Bogota.

DANE. (2006). *Censo General 2005.* Bogota: DANE.

DANE. (2007). *Anuario Estadistico, entradas y salidas internacionales Colombia.* Bogota: Version DIgital Audio y Multimedia LTDA.

DANE. (2009). *Misión para el empalme de las series de empleo, pobreza y desigualdad.* Bogota: Departamento Nacional de Estadistica.

David, K. (2007). MIGRACIONES INTERNACIONALES Y DESARROLLO: El impacto Socioeconomico de las remesas en Colombia. *CEPAL*, 1-19.

Duran, J., & Massey, D. (2003). *Clandestinos.migracion Mexico-Estados Unidos en los albores del siglo XXI.* Zacatecaz: Miguel Angel Porrua.

El Tiempo. (18 de abril de 2007). Colombia, nuestros vecinos y las nuevas propuestas de integración.

El Tiempo. (10 de agosto de 2010). En cuatro horas, Santos y Chávez solucionaron la crisis bilateral más grave de los últimos años. *El Tiempo*.

ENMIR. (2009). *Resultados generales de la Encuesta Nacional de migraciones internacionales y remesas 2008-2009.* Bogota: Red Alma Mater.

Fitzgerald, T., Orozco, J., Otis, J., & Bussey, J. (2010). Nuevo poderio militar. *Latin Trade*.

Freitez, A. (2011). La emigracion desde Venezuela en la ultima decada. *Temas de Coyuntura*, 11-38.

Garcia, C. (2000). *Politicas culturales: de las identidades nacionales al espacio latinoamericano.* Mexico: Grijalbo.

Gómez Jimenez, A. (2008). La Diaspora Colombiana: Trabajo Apreciado y Trabajadores Despreciados. Ensayos de Economia, 15 - 45.

Gonzalez, R., & Galeano, H. (2014). Las relaciones Colombia-Venezuela: límites, desgolfización y securitizacion, tres. *Memorias*, 76-99.

Guarnizo, L. (2006). EL Estado y la migracion global colombiana. . *Migracion y Desarrollo*, No 6.

Hopenhayn. (2002). El reto de las identidades y multiculturalidad, en pensar iberoamerica. *Revista Cultura*.

Institute for Public Policy Research. (2010). *Development on the move: measuring and optimizing migration´s economic and social Impacts.* Global development network.

Jesus N. (03 de 2009). Desmitificando la migración. *Portafolio*, págs. 12-14.

JESUS N. (2016). Desmitificando la migración. *Portafolio*.

Jimenez, C. (2015). Gobierno Local en la Frontera Colombo Venezolana en Medio del Distanciamiento Binacion. *Analisis Politico* , 57-72.

Koop, S. (1979). Economic growth and immigration in Venezuela. *International Migration review*, vol 19.

Lewis. (1954). Economy development whit unlimited supliesof Labour. *Manchester school and economy and social estudies*, 91-139.

Lucia, D. (2009). El discurso geografico y cartografico colombiano sobre los limites entre Nueva Granada y Venezuela. *Anuario Colombiano de Historia*, 125-152.

Massey, D., Arango, J., Hugo , G., Kouaochi, A., Pellegrino, A., & Taylor, E. (1998). *Worlds in Motion. understandig international migration at the end of the millennium.* Oxford: Claredon press.

Mejía, W. (2012). Colombia y las migraciones internacionales. *revista internacional humana*, 185-210.

Migracion Colombia. (2013). *Anuario de Movimientos internacionales de viajeros en Colombia 2013.* Bogota: Cancilleria de Colombia.

Migracion Colombia. (2014). *Boletin Anual de estadisticas* . Bogota: Cancilleria de Colombia.

Migracion Colombia-OIM. (2013). *Caracterizacion sociodemografica y laboral de los trabajadores temporales en Colombia: una mirada retrospectiva.* Bogota: Migracion Colombia.

Naciones Unidas Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios. (2015). *Colombia: Situación humanitaria en frontera colombo-venezolana.* Bogota: ONU.

OCHA - Oficina de la Organización de las Naciones Unidas para la Coordinación de Asuntos Humanitarios. (2015). *Colombia: Situación humanitaria en frontera colombo-venezolana.* Bogota: ONU.

OEA. (2015). *Tercer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migracion Internacional de las Americas.* washington: OEA.

OIM. (15 de 03 de 2016). *OIM.ORG*. Recupera el 16 de 03 de 2016

Pellegrino, A. (1986). La inmigración latinoamericana en Venezuela, algunas. *ILDIS*, 84-97.

Pierretti. (2014). Venezuela a partir de Chavez: identidad cultural y politica. *Historia y Comunicacion Social* , 25-65.

Ranis, & Fei. (1961). A Theory of economy development . *American Economy review*, 65.

Romer, M. (2014). Venezuela a partir de Chavez . *Historia y comunicacion social.* , 55-65.

Singer, P. (1973). *Economia politica de urbanizacion.* Sao Paulo: Cebrap.

Stark, O. (1991). *The migration of labor.* Cambridge: Basil Blackwell.

Todaro, M. (1976). a moder of label migration and urban unemployment in less developed countries. *American Economy Review*.

Valery, Y. (25 de 11 de 2009). Ahmadinejad afianza vínculo con Caracas. *BBC mundo*.

Vono, D. (2010). Panorama MIgratorio en Colombia a partir de las estadisticas locales. *Taller sobre el fortalecimiento de las capacidades nacionales para la gestion de la migracion internacional.* (págs. 1-20). Santiago : CELADE.

Zea, G. (1989). proceso de las negociaciones de Colombia para la demarcacion y señalamientos de sus fronteras terrestres. En A. t. Mejia, *Nueva Historia de Colombia* (págs. 91-118). Bogota: Planeta.